

Estudios sobre lingüística comparativa chino-español. Una propuesta didáctica

Studies on Chinese-Spanish comparative linguistics. A didactic proposal

Liliana Marcos Lozano ^a lmarcos@colmex.mx
Western International School, Honduras
Beijing Language and Culture University, China

Recibido: *Enero/ 06/2023* • Aceptado: *Marzo/02/2023* • Publicado: *Abril/30/2023*

RESUMEN

El presente trabajo parte de los estudios de lingüística comparativa que se han hecho en las últimas décadas para tratar de comprender las dinámicas entre el español y el chino mandarín en los propósitos específicos de traducción y enseñanza. Por medio de este trabajo, que sirve como un acercamiento teórico, se estudia y comprende bajo una perspectiva teórica concreta las diferencias entre el español y el chino, pero con el propósito de también visibilizar y estudiar las intersecciones y los paralelismos que pueden servir de puente para la adquisición de la lengua, ya sea para hablantes de español que adquieren el chino mandarín y viceversa.

Palabras clave: español, chino, traducción, enseñanza.

ABSTRACT

This paper is based on comparative linguistics studies that have been carried out in recent decades to try to understand the dynamics between Spanish and Mandarin Chinese for the specific purposes of translation and teaching. Through this work, which serves as a theoretical approach, the differences between Spanish and Chinese are studied and understood from a specific theoretical perspective, but with the purpose of also making visible and studying the intersections and parallels that can serve as a bridge. for the acquisition of the language, either for Spanish speakers who acquire Mandarin Chinese and vice versa.

Key Words: Spanish, Chinese, translation, teaching

INTRODUCCIÓN

La adquisición de una segunda o tercera lengua es un proceso largo y complicado en el que se suscriben todos los niveles lingüísticos, desde el morfológico hasta el pragmático. La creación de herramientas eficientes de trabajo para docentes y alumnos que desean adquirir el español desde el habla china o viceversa resulta en una serie de adversidades difíciles de afrontar en los niveles prácticos. No es un proceso sencillo, sobre todo cuando las lenguas provienen de diferentes latitudes y su raíz es diametralmente opuesta. Tomemos un ejemplo que nos permita vislumbrar lo que se expone aquí: en el español, así como en otras lenguas indoeuropeas, existe una centralidad en el verbo y su conjugación que determina el tiempo o el estado de la acción y de la que parten los demás niveles sintácticos; esto se conoce como flexibilidad. El chino en este sentido resulta una lengua mucho más conceptual, ligada a una forma de pensamiento y lógicas ligadas a la filosofía y la cultura china y donde la idea de la flexibilidad no existe como tal. Sin embargo, esto no significa que la flexibilidad y la conceptualización, por ejemplo, no tengan paralelismos que coadyuven al hablante de una lengua u otra en la adquisición y en los procesos de enseñanza aprendizaje.

La adquisición de una lengua como el chino mandarín, cuyos paradigmas y sintagmas; sistemas de categorización y taxonomía aún son muy nebulosos y difieren por completo de las lenguas romance. El acercamiento de un hispanohablante a dichas lenguas resulta muy complicado, pero eso no significa que no exista cierto hilo conductor que pueda seguirse por medio de una metodología interdisciplinaria¹. El presente trabajo tiene como propósito acercarse a los aspectos semánticos, morfológicos, fonéticos, sintácticos y gramaticales concernientes a la comparación lingüística entre el español y el chino-mandarín, que puedan servir para una propuesta metodológica en el tratamiento para los manuales de enseñanza de español a extranjeros y viceversa. En ese sentido, la base teórica de la que se parte es de diversos conceptos como el de las Conexiones entre Tipologías Semánticas Universales propuestas por Talmy (2000), a través de la Lingüística Cognitiva; Lingüística Contrastiva, Análisis Contrastivo y Estudio Contrastivo (Hidalgo, 2015); la Comparación Sintáctica (Wenjuan, 2013) y el Estudio Comparativo (Zhou, 1995)

¹ La propuesta que se presenta en esta investigación tiene diversos marcos conceptuales que van desde los aspectos lingüísticos e idiomáticos, pasando por los culturales e incluso filosóficos, ya que no hay una manera precisa ni única de conciliar y converger los estudios sobre el español y el chino mandarín.

entre el español y el chino mandarín, así como su tratamiento en los manuales de estudio que conforman el eje de la investigación. Ésta se apoya en estos diferentes enfoques de Lingüística Contrastiva y a continuación se enumeran los diferentes autores que la enarbolan a modo de comprender sus diferentes contexto y usos al largo de los estudios lingüísticos.

Marco teórico

Según Fernández (1997), se puede hablar de diferentes momentos para comprender los estudios contrastivos como lo es la etapa de hipótesis conductistas, el desplazamiento teórico hacia el innatismo y la nueva mirada relacionada con el análisis del discurso y con la pragmática. Por otro lado, autores como Larsen-Freeman (2003) justifica la idea de que los errores más comunes que aparecen en la adquisición de otra lengua pueden atribuirse tanto a la interferencia de la lengua materna de los aprendientes con la lengua que se adquiere como a factores universales frecuentes en cualquier proceso de aprendizaje. No hay manera de asegurar cuál es el porcentaje de errores que corresponden a la interferencia entre la lengua materna y la lengua *meta* (Fernández, 1997). Empero, algunos errores, según el mismo autor, responden claramente a patrones sintácticos de la interlengua² y su relación con la lengua materna. Ahora bien, según Baralo (2009), el “Análisis de Error (AE) de una muestra de interlengua (IL) española ofrece datos de gran utilidad para quienes formulan y comprueban hipótesis de teoría lingüística, de teorías de adquisición o de enseñanza y aprendizaje de lenguas” (p. 27). Existen muy variadas taxonomías que pueden explicar la relación y la clasificación de los errores, como por ejemplo la propuesta taxonómica de Vázquez (1991), que refiere al criterio lingüístico, como pueden ser las elisiones y las prótesis (apócopes, epéntesis, metátesis) y los errores de adición, de omisión, de yuxtaposición, de falsa colocación y errores de falsa selección, o en cuanto a la perspectiva etiológica: intralinguales, interlinguales y de simplificación.

Ahora bien, respecto del español, y el chino, existen diferencias claras entre ambas lenguas y resulta redundante tratar de explicarlas desde la obviedad. Hay que partir del entendido de que el concepto de lengua, gramática y sintaxis del español no es el del chino. El chino no hace esas clasificaciones y es más bien una lengua conceptual en relación con

² Se entiende como el puente que crea el hablante entre la lengua materna y la lengua que desea adquirir.

la grafía visual, a diferencia del español que es una lengua flexiva. Esto de ninguna manera significa que no existan ciertos puentes y lógicas comunicativas y lo que busca esta investigación es partir de las similitudes en algunos campos semánticos y sintácticos para establecer dichos puentes entre el hablante de una lengua materna específica como el español o el chino, y las relaciones de la lengua que va adquirir. Veamos: en lo que respecta a la norma, cabe considerar que la RAE (2011) considera, por ejemplo, entre “uno”, pronombre indefinido o artículo indeterminado, frente a adjetivos numerales, y, por otra parte, adjetivos indefinidos. No obstante, Emilio Alarcos (2000) propone que, para los cuatro indefinidos cuantificadores, la distinción tradicional puede tener otro comportamiento en su uso, ya que el comportamiento funcional de los indeterminados es unitario y la referencia que efectúa es análoga, así que en algunos casos se clasifican como adjetivos indefinidos³. Este sentido de indefinición, por ejemplo, puede servir de puente para que el hablante de español comprenda conceptos complejos del chino mandarín.

Para estudiantes hablantes de inglés, por ejemplo, es más fácil aproximarse al chino mandarín debido a que ambas lenguas comparten la denominación de *lengua satelital*, según la clasificación de Talmy (2000) que ya se ha mencionado. Uno de los problemas más recurrentes en este proceso es el que compete a los complementos verbales, que se definen como “una o más partículas que “circundan” al verbo y son: complemento directo, indirecto o circunstancial” (Talmy, 2000). Estos complementos pueden aparecer o no; esto no altera el significado de la oración, pero sí a algunas de sus partes nucleares, como el sujeto o el verbo. En el chino existe la construcción 补语 (*bǔyǔ*) cuya traducción en los libros de enseñanza de chino y en los textos de gramática china, ha sido traducido como complemento verbal, causando confusión debido a la comprensión y al uso del término en español.

En la mayoría de las gramáticas de chino, dicha categoría se refiere a uno o varios elementos que se adhieren y nacen por motivación del verbo, añaden información, profundidad y matices a la acción o al estado. En esta definición se puede hallar un paralelismo con la definición del complemento verbal en español, sin embargo, al tratar de entender el complemento en chino, surgen varias preguntas que tiene como raíz las reglas

³ Debido a la complejidad de la clasificación de artículos indefinidos, nos apoyaremos en la *Gramática Descriptiva de la Lengua Española* de Bosque y Demonte (1999) y en el *Manual de la Gramática del Español* de Di Tullio (2010), por lo que se usa la clasificación de “artículo indefinido”.

y excepciones aparentes que causan dificultades en la comprensión y el uso, por ejemplo, el hecho de que los complementos verbales del chino no sólo acompañan al verbo, sino también pueden adherirse al adjetivo. Ejemplos:

夜是怎样黑下来的?

Yè shì zěnyàng hēi xiàlái de

¿Cómo oscurece (ennegrece) la noche? (Po-Ching, Y., & Rimmington, D. 2021)

Esta característica puede darnos indicios de cierta flexibilidad en la lengua china. La lengua española se ha esforzado por asentar y solidificar sus categorías, mismas que comparte con la forma estructural en la que se han estudiado las lenguas indoeuropeas en general. Pareciera como si la categoría de flexibilidad para las academias de la lengua, fuera una cualidad que le resta formalidad y seriedad al estudio del chino, sin embargo, al adentrarse al estudio de la filosofía china se puede dilucidar cómo su perspectiva sobre las categorías de los elementos de la lengua tiene un enfoque diferente, pero no por eso de menor importancia. Al adentrarse al análisis del chino resulta fundamental que el hispano hablante cambie, de cierto modo, la forma en la que comprende el paradigma de su lengua a uno menos rígido y/o en el mejor de los casos, acercarse a un contraste en el paradigma del pensamiento asiático y occidental, desde la filosofía. Sin embargo, no es suficiente solo con el cambio de enfoques, sino que también se requieren esquemas estructurales si lo que se desea es crear una herramienta de trabajo que resulte eficiente, por lo tanto, y como se ha señalado anteriormente, este trabajo tiende a ser interdisciplinario.

El pensamiento occidental funda, desde Aristóteles, su creación en el ser, posicionándolo en el centro y en la palabra (creada por el hombre para nombrar el mundo), lugar en donde está contenida la esencia de las cosas. Esta idea contrasta con el pensamiento chino, donde el cambio es lo único que permanece en el “todo” del que el hombre es parte. El cambio influye al hombre y el hombre genera cambio, todo de una manera dinámica y constante. El cambio y su dinamismo se encuentran más allá del hombre y no pueden ser contenidos (nombrados y acotados) por el lenguaje, que sólo es una herramienta para la comunicación de actos y pensamientos, superada, en la mayoría de los casos, por el silencio o la no acción.

Es por ello quizá, que el estudio de las lenguas en el mundo occidental ha tomado tanto peso mientras que en China su estudio ha sido mucho más secundario debido a la no existencia de una teoría lingüística propia y acabada. El lenguaje constituye, desde la lógica occidental, un centro de conocimiento: contiene el significado y esencia de las cosas y reviste de connotación creadora. En China en cambio, el lenguaje es importante para regular el comportamiento del hombre en la sociedad e influir en el curso de la vida social. No se puede comprender la lengua china si no se comprende completamente la cultura, la filosofía y cómo éstas dan forma al hablante. Este trabajo parte también del peso de la filosofía y la cultura china en la formación y el desarrollo de la lengua. Menciona Hansen, C. (2020) en su texto *Language and logic in ancient China*, que nunca (refiriéndose a los filósofos chinos) “se sintieron motivados a postular una imagen o concepto mental para mediar entre sonidos y objetos; sus personajes cumplieron esa función y dejaron claro que el lenguaje y su semántica son fenómenos sociales fragmentados, no individuales ni solipsistas” (p.49). Esto no implica, empero, que no puedan establecerse puentes y paralelos con las lógicas occidentales, que de hecho es la intención primordial de este trabajo.

DISCUSIÓN

Ping Hui Ho (2010) explica que existen diferentes clasificadores que permiten identificar la categoría del sustantivo al que acompañan en el caso del mandarín. Es decir que algunas palabras no necesitan clasificadores ya que constituyen una unidad en sí mismas. Ahora bien, si se considera que, por ejemplo, el artículo indefinido se traduce como unidad, es posible pensar que, en este caso contrastivo-comparativo, exista un proceso de transferencia que interfiera o coadyuve con el proceso adecuado de adquisición del concepto de indefinición. Hidalgo (2015) explora sobre el tema alrededor del concepto de indefinición y usa el Análisis Contrastivo para establecer estos puentes lingüísticos entre el español y el chino. Asimismo, hay tres tesis muy importantes para comprender el fenómeno: Wenjuan, M. (2013) *Comparación sintáctica entre el español y el chino mandarín*; Zhao, L. (2014) *Estudio Contrastivo de unidades lingüísticas español-chino* y Zhou, M, (1995) *Estudio Comparativo del chino y el español. Aspectos lingüísticos y culturales*. Estos tres trabajos de grado hacen aproximaciones desde diversos campos de estudio para evidenciar las dinámicas en común que tienen estas dos lenguas, en vez de partir de las diferencias obvias. Ahora bien, debido a que parten de fenómenos y praxis muy concretas como lo es

los estudios culturales o la traducción, resulta complejo que estos trabajos propongan una metodología de enseñanza. Por ejemplo, Zhou (1995) señala que existe

una larga historia en el campo de la investigación sobre la lengua. Durante ese largo tiempo percibimos que lo esencial del estudio consiste en la forma y la estructura. (...) En la actualidad, podemos decir que el lenguaje tiene, como mínimo dos reglas, primero: la regla de la estructura lingüística, o sea, la fonética, el vocabulario, la gramática, etc; la del uso social (no lingüístico), es decir, los distintos factores socioculturales que determina si es adecuado el uso de la lengua. (Zhou, 1995, p. 234)

Es decir que para Zhou (1995), hay aspectos de la lengua que no están determinados en su uso por los aspectos gramaticales sino contextuales e incluso prosódicos, sobre todo en el chino mandarín. Eso no significa que dicho uso pragmático de la lengua no exista en el español, pero sin duda son fenómenos completamente diferentes en los hablantes. En ese sentido, es necesario un acercamiento a diversas herramientas metodológicas ya que no existen, como tal, métodos de adquisición de la lengua en la que se puedan tender estos puentes entre el español-chino y viceversa.

Existen numerosas investigaciones que muestran las dificultades que representa para los hablantes de chino la adquisición del español como segunda lengua y viceversa. Empero, dichas investigaciones sirven para comprender todas las aristas que se han propuesto para acercarse al problema en sí mismo. Sanchez Griñán (2008), señala la importancia de tener en cuenta los factores contextuales y culturales de la educación en China y cómo influyen estos en la enseñanza/aprendizaje de segundas lenguas, una problemática histórica en el país asiático que inició en el siglo XIX con un método que fomentaba la traducción de diversas obras extranjeras. Sin embargo, dichas metodologías no disponían de una categorización establecida y eran poco uniformes. Hidalgo (2015) señala que “se empleó el método que más adelante se asoció al de gramática-traducción, que se parecía a los métodos empleados para enseñar el chino clásico. Sobre todo, se hacía énfasis en los análisis de los textos a estudiar” (pp. 11-12). Es decir que se utilizó el mismo método europeo de gramática-traducción cuya finalidad prioritaria descansaba en la traducción de textos. En Europa esto había sido la constante desde el siglo XVIII, y en China se aplicó el mismo procedimiento para la enseñanza del latín: explicaciones gramaticales, memorización de listas de vocabularios y traducciones. Ciertamente para los fines que

perseguía China en ese momento el método europeo encajó muy bien ya que el fin que se perseguía no era otro que la traducción, siendo el objetivo principal durante buena parte del siglo XX. En realidad, este método tradicional (como también se conoce), ha persistido en la academia china y aún hoy es parte integral de los programas de estudio. Sanchez Griñán (2008) asegura que en todos ellos se da mayor relevancia al vocabulario y las competencias de lectoescritura, dejando en segundo plano las destrezas orales y verbales, que está más cercano a las competencias comunicativas. Hidalgo señala que “los rasgos que definen el método de gramática-traducción han caracterizado la forma de enseñar y aprender las lenguas extranjeras en China, desde su aparición hasta la actualidad. Aunque hubo un intento, entre 1960 y 1966, de ponerse al día con los métodos empleados en occidente (el audiolingual sobre todo), con la Revolución Cultural y su desdeño a los sistemas políticos capitalistas, se abandonó también la evolución en la enseñanza de lenguas extranjeras y se volvió a las formas que distinguían el método de gramática-traducción” (p. 14).

Sin embargo, es hasta la década del cincuenta que se da la enseñanza del español. No hubo en un inicio herramientas metodológicas ni un manual sistemático, hasta la publicación del libro de texto “Xībānyá yǔ” (“Español”), del Instituto de Lenguas Extranjeras de Pekín, Departamento de Español en 1962. Hidalgo apunta que

el manual se divide en dos partes: la primera consiste en la presentación y práctica sistemática del sistema fonético y de unos contenidos gramaticales básicos, acordes a un primer nivel. La segunda está formada por textos narrativos y diálogos seguidos de listas de vocabulario, explicaciones gramaticales en profundidad y numerosos ejercicios relativos al texto y dirigidos a la interiorización gramatical y fonética mediante la repetición de estructuras, normalmente oracionales. Controlados directamente por órganos gubernamentales, los manuales de esta época ofrecían unos contenidos culturales totalmente ajenos a los de los países de procedencia de las lenguas estudiadas. La ausencia de textos auténticos (de uso en los ámbitos culturales originarios) y la incursión de temas políticos situó definitivamente los objetivos y los resultados educativos en una propaganda del Partido Comunista y sus “bondades”, produciendo un desconocimiento continuado del entorno lingüístico original de las lenguas estudiadas. (Hidalgo, 2015, pp 12-13)

Hubo una apertura política desde 1978 que trajo consigo una nueva perspectiva educativa en todos los niveles curriculares: metodológico, de contenidos y de objetivos. Los

contenidos de los manuales de lenguas extranjeras abandonaron los temas políticos y se empezaron a abrir a la comunicación intercultural como una parte importante de la metodología empleada en la enseñanza de lenguas hasta hoy día.

Otros estudios como el de Tseng H. (2008) en la Universidad Providence y Fu-Jen, se basan en un corpus de lengua escrita. Dicho corpus constaba de 74 composiciones y 20 cartas de los alumnos del primer al cuarto curso de español, hablantes de 普通话 (*pǔtōnghuà*). Este estudio cualitativo parece enfocado particularmente en los “errores” de artículo, adjetivos demostrativos, pronombres personales y preposiciones en pruebas escritas y orales. El resultado arrojó que los errores sobre el artículo determinado son de omisión/adición, y los del artículo indefinido son de omisión/adición/elección errónea entre artículo determinante e indefinido. Con esto se concluyó que, por ejemplo, en el uso de los artículos se pueden dividir en tres tipos:

- 1.- La adición
- 2.- La omisión
- 3.- La falsa elección entre el definido y el indefinido.

En este sentido, otros autores han centrado sus tesis en la variabilidad en el uso del artículo definido e indefinido entre el chino y el inglés. Robertson (2000) establece, a partir de una investigación experimental, que existe evidencia observable de que los estudiantes chinos que buscan adquirir inglés como segunda lengua tienen dificultades con los artículos del inglés y expresan que el idioma chino no tiene equivalentes funcionales de los artículos definidos e indefinidos, debido a que este suele homologarse en casi todos los casos. En consecuencia, estos estudiantes tienen una marcada tendencia a omitir el artículo donde los hablantes nativos de inglés usarían uno.

En esta investigación, el análisis muestra que en el 78% de los casos, los aprendientes chinos de inglés como segunda lengua no utilizan artículos en contextos en los que un hablante nativo utilizaría el artículo definido o indefinido. En el 22% de los casos restantes en los que los artículos se utilizan, encuentra que su uso puede explicarse por tres principios: uno sintáctico, uno de recuperación a través del contexto, y otro de transferencia léxica. (Hidalgo, 2015, p 14)

Lin Tzu-Ju (2005), realizó otro estudio respecto de la interpretación de la definitud e indefinitud de un sintagma nominal. Ahí evidenció que “tradicionalmente” se considera que la palabra *yī* (uno) es equivalente al artículo indefinido en inglés (*a*) y que *zhèi* o *zhè* (éste) equivalen al artículo definido en inglés (*this*). Sin embargo, debe considerarse, como se ha dicho anteriormente, que estas equivalencias no siempre se cumplen, ya que las unidades de ambas lenguas difieren en los matices y en el contexto, y las comparaciones o equivalentes gramaticales no siempre son exactos. Hidalgo (2015) “señala que otros estudios más recientes se centran en la posición oracional de los sintagmas nominales para inferir los valores de definitud e indefinitud que se presentan en ellos” (p 15). En estos estudios se propone que estas cuestiones tienen más que ver con el orden sintáctico y con lo que, en términos generativistas, consideran tópico. Las funciones morfológicas y nominales, el orden sintáctico y el concepto semántico pueden informar si un sintagma nominal es definido o indefinido en la lengua china, lo que se traduce en el uso obligatorio del artículo definido, del indefinido o de otros determinantes nominales en el sintagma nominal español. También expresa que hay excepciones a la correlación entre el orden sintáctico y el concepto semántico. Hidalgo explica que “independientemente de la colocación del sintagma nominal en la oración, existen en chino marcas como *měi* o *gè* (cada), *mǒ* (cierto), *búlùn* o *búguǎn* (sea... o...), etc., con las que el sintagma nominal se convierte en indefinido y puede tener referencia no específica o genérica” (p. 16).

Wenjuan, M. (2013) explica por su parte que “si hacemos la comparación entre las dos lenguas, principalmente tenemos que empezar desde el punto de vista de la estructura y los tipos. Realmente, las lenguas de las distintas familias no son tan diferentes que no existen las cosas homogéneas y comunes. Por eso, las comparamos entre las partes sintácticas mediante la lingüística tipológica, describimos las características de las lenguas. Intentamos generalizar y explicar estas cosas. Creo que será un trabajo útil e interesante” (Wenjuan, 2013, p 7). Con base en estas comparaciones sintácticas el autor propone esta tabla en la que trata de discriminar las similitudes y las diferencias en diferentes unidades lingüísticas⁴:

⁴ Wenjuan aborda su Comparación Sintáctica partiendo de la morfología flexiva que estudia “las variaciones de las palabras que implican cambios de contenido de naturaleza gramatical con consecuencias en las relaciones sintácticas” (RAE, 2010, p. 6). Para Zhao (2014) “La flexión es el conjunto de formas que adopta una palabra cuando a la raíz se le añaden los morfemas flexivos, no apareciendo en el diccionario, y puede afectar al género, al número, a la persona, al tiempo, al modo

Los elementos sintácticos del mandarín			Los elementos sintácticos del español		
Los primeros	sujeto		Los primeros	sujeto	
	predicado			predicado	
Los segundos	Elementos que acompañan al núcleo del predicado verbal o adjetival	Objeto (sust)	Los segundos	Los complementos del verbo	Complemento directo
		Complemento (adj)			Complemento indirecto
	Elementos que acompañan al núcleo del sintagma	Complemento circunstancial			
	Adyacente (+V)	Complementos del adjetivo			
	Adyacente (+ADJ)	Complementos del sustantivo			
Adyacente (+ADV)	Complementos del adverbio				
Atributo					
Los especiales	Los absolutos		Los especiales	Los absolutos	
	Los del tono				

Tabla 1.1. Fuente: Wenjuan, 2013, p 8.

En el caso del sujeto, por ejemplo, Wenjuan señala que “el español es una lengua de flexión, podemos saber claramente el sujeto. Pero en el mandarín, no hay cambios morfológicos, es difícil confirmar el sujeto. Generalmente, en el mandarín el sujeto aparece delante del predicado, pero el problema surge cuando antes del predicado hay más palabras, ¿cuál es el sujeto? Si antes del predicado hay unos elementos nominales, hay que elegir uno de ellos como el sujeto. El orden de la elección es agente, instrumento, paciente, lugar, tiempo” (Wenjuan, 11). Este entramado sintáctico en el chino lo convierte en una lengua conceptual, mentiras que el español es una lengua de flexión, y dichas flexiones permiten establecer las categorías nominales y predicativas. Si bien, esta es una

y al aspecto. Sin embargo, no cambia ni el significado semántico ni la categoría de la palabra. Así que no consiste en una manera de formación de palabras.

Las cuestiones fundamentales estudiadas por la morfología flexiva son la flexión nominal y la flexión verbal. La flexión nominal es el reflejo de la concordancia entre el sustantivo o pronombre y sus modificadores, y la flexión verbal es el reflejo de la concordancia entre el sujeto y el verbo. Las unidades de la flexión nominal son los morfemas flexivos de género y número que se unen a sustantivos, adjetivos, artículos, algunos pronombres y algunos numerales para indicar el género masculino o femenino y el número singular o plural. Las unidades de la flexión verbal incluyen las vocales temáticas y las desinencias verbales. Las vocales temáticas, como se ha indicado anteriormente, se refieren a los morfemas -a, -e, -i en los verbos e indican a qué conjugación pertenece: el morfema -a en la palabra estudiar, el morfema -e en la palabra comer y el morfema -i en la palabra seguir” (Zhao, 2014, p. 73).

de las diferencias más notables, esta Comparación Sintáctica, tema de la tesis de Wenjuan, permite a los estudiantes tener un punto de partida lógico para establecer similitudes y contrapuntos y que estos sirvan de eje en la adquisición de la escritura y posteriormente del habla. El caso más notable sería el de los complementos verbales. Si se revisa la tabla que propone Wenjuan, existe un paralelismo notable en los complementos del verbo. Algunos lingüistas chinos contemporáneos como Yu Liu (2010) quien ha realizado estudios sobre gramática china, en función de las categorías propuestas por la lingüística occidental, y han indagado en cómo crear puentes de comprensión en la enseñanza del chino como segunda lengua. A partir de esta investigación se considera, sin embargo, que en varios de estos estudios existe aún una asimilación forzada que ha causado confusión y comparaciones innecesarias. Es importante tomar en cuenta también que revisar la perspectiva de la lingüística cognitiva, en relación con los complementos, tiene mucha pertinencia, puesto que propone que la adquisición de una segunda lengua requiere al mismo tiempo de una revisión constante de las estructuras conceptuales de la lengua materna, ya que la transferencia de la cognición de la lengua materna facilita y también interfiere con el aprendizaje de la segunda lengua. Por esa razón, el aprendizaje implícito no es suficiente para la adquisición exitosa de la segunda lengua; se necesita una enseñanza explícita para facilitar el proceso de mapeo entre forma y significado en el idioma de destino. Lo que la lingüística cognitiva puede ofrecer a los instructores e investigadores de la lengua meta es una comprensión más precisa y completa de la naturaleza y organización del lenguaje, con un fuerte poder explicativo para los posibles desafíos lingüísticos que enfrentan los estudiantes de segunda lengua (Ning Yu and Ben Pin-Yun Wang, 2018).

Cuando se estudia chino desde el hablante de español, no se puede dejar de puentear la lengua estudiada y la lengua materna como referente primario en la comparación, que es prácticamente natural. Los hablantes de español que estudian chino, consciente o inconscientemente, buscan encontrar puntos de conexión y crear puentes necesarios para acercarse al enigma que puede representar una lengua tan distinta como lo es el chino.

Esta investigación hace evidente las diferencias sustanciales, que dificultan la asimilación del español y el chino, en el proceso de aprendizaje o adquisición de una lengua. Al visibilizar dichas diferencias es plausible y fehaciente construir nuevas

estrategias didácticas, dispositivos de aprendizaje y herramientas metodológicas para que los estudiantes se puedan acercar a la gramática china, conscientes de las características propias y naturales de las dos lenguas, así como de las diferencias sustanciales que las separan.

Hemos elegido el complemento direccional del chino, que tal vez es el elemento más distante de todas las categorías lingüísticas occidentales, como tema principal de este trabajo. El complemento direccional codifica el movimiento dentro del espacio y en el chino se expresa a partir y en referencia del hablante por medio de la función deíctica ejercida por los verbos 来 *lai* (venir) y 去 *qu* (ir).

Asimismo, el complemento direccional del chino, también participa en la formación de metáforas, generando una basta retórica de descripciones y acciones. Su función semántica se expande y se gramaticaliza, ampliando de manera compleja su espectro signifiante. Este fenómeno en la lengua requiere de una especial atención y cuidado, tratando de asimilar su profundidad y naturaleza.

Ahora bien, Zhao, L. (2014) propone en su *Comparación Sintáctica*⁵ que en “español, externamente, los sintagmas se suelen clasificar en sintagma nominal, sintagma verbal, sintagma adjetival y sintagma adverbial. (...) Siguiendo el mismo criterio, los sintagmas en chino se pueden clasificar en las mismas categorías: sintagmas nominales, sintagmas verbales, sintagmas adjetivales y sintagmas adverbiales. Lo mismo también que en español, en chino existen combinaciones de una preposición más un sintagma nominal” (231) Este criterio de comparación lo explica así:

En chino, las frases se suelen clasificar, internamente por su aspecto estructural, en frases de coordinación, frases de sujeto-predicado, frases de verbo-objeto, frases de modificador-núcleo, frases de numeral-clasificador, frases de núcleo-suplemento, frases de predicado sucesivo, frases pivotales, frases de localización, frases de aposición, frases preposicionales y frases con 的.

⁵ Parte de algunas gramáticas españolas: J. L. Onieva Morales, 1995; M. L. Gutiérrez Araus, et al., 2005; F. Marcos Marín, F. J. Satorre Grau, M. L. Viejo Sánchez, 2007.

En cambio, en español, los grupos de palabras no tienen tantas relaciones interiores, así que, las frases en español, según los mismos criterios, se pueden clasificar en frases de coordinación, frases de verbo-complemento directo/indirecto, frases de modificador-núcleo, frases de localización, frases de aposición y frases preposicionales. (Zhao, 2014, p. 232)

El autor explica que, en español, no existe un nombre general para el complemento directo y el complemento indirecto, y, además, estos conceptos no son totalmente iguales que el concepto objeto en chino, aquí se adopta la denominación de la frase de verbo-complemento directo/indirecto como la frase de verbo-objeto en chino. Es decir, que el método de comparación sintáctica que emplean tanto Wenjuan como Zhao, permite analizar estructuras complejas en paralelos y contrapuntos. Este entramado teórico permite a estudiantes de ambas lenguas entretejer puentes para la adquisición de español o chino, según sea el caso. La importancia de estos trabajos reside en que tanto Wenjuan como Zhao están interesados en ver los puentes comunicativos y lingüísticos más que las diferencias. Dichas diferencias están más emparentadas en los planos culturales y filosóficos, como ya se ha explicado anteriormente.

Zhou, M, (1995) Explica en su Estudio Comparativo que “en la lengua china se suelen utilizar las flores, los árboles, los animales, los colores y otros fenómenos naturales para componer metáforas y hacer que los lectores asocien unas ideas más amplias, más complejas y vivas con el fin de obtener un contraste claro y un buen resultado en su texto. Si no se emplearan esas metáforas, el texto resultaría aburrido, sin ninguna atracción” (Zhou, 1995, 323). El Estudio Comparativo de Zhou, cuyas motivaciones son la traducción y las comparaciones culturales entre los diferentes hablantes, tanto de español como de chino, sólo analiza la superficie conceptual de la lengua. Es un ejemplo claro de las herramientas utilizadas en China en el siglo XX, que ya se han mencionado anteriormente y que privilegiaba los aspectos culturales sobre los lingüísticos. “Algunas palabras chinas no tienen sus homólogas o viceversa. Ciertos conceptos en una lengua tienen sólo una o dos palabras para expresarlos, en cambio en la otra lengua, cuentan con varias e incluso una multitud de formas para expresarlas, es decir, el mismo concepto tiene palabras más detalladas (*sic*) o con más matices en la otra lengua. El significado de ciertas palabras varía de una lengua a otra, aunque las palabras se consideren como equivalentes. En las dos lenguas, ciertas palabras tienen aparentemente un significado y en realidad se refieren a

conceptos totalmente distintos a que se pudieran pensar a primera vista” (Zhou, 1995, p. 275). Si bien el trabajo de Zhou subyace en los contrastes culturales y filosóficos entre ambas culturas, su Estudio Comparativo, emparentado más con la traducción, como se ha explicado anteriormente, se reduce a estructuras idiomáticas muy superficiales, en las que las diferencias son mucho más obvias.

Zhao, sin embargo, parte de otros elementos de estudio como son el contrastar estructuras profundas de las lenguas y no solo los niveles morfológicos y fonológicos, sino entender que ambas lenguas, tanto español como en el chino operan por medio de lógicas sintácticas y semánticas. Explica que, por ejemplo, en el caso de los diferentes enunciados:

1. Son iguales algunas características de un enunciado en las dos lenguas, tales como el hecho de que están constituidos por una o más palabras, tienen capacidad comunicativa, contienen una entonación determinada y sintácticamente son autosuficientes.
2. Son prácticamente iguales los enunciados no oracionales nominales en español y los enunciados de no sujeto-predicado nominales en chino; los enunciados no oracionales adjetivales en español y los enunciados de no sujeto-predicado adjetivales en chino; los enunciados no oracionales de interjección en español y los enunciados de no sujeto-predicado de interjección en chino.
3. Según la actitud del hablante, tanto en español como en chino, los enunciados se clasifican en enunciativos, interrogativos, imperativos y exclamativos. Todos tienen la misma definición en las dos lenguas.
4. Tanto en español como en chino, los enunciados enunciativos se clasifican en enunciados enunciativos afirmativos y negativos, y la entonación es hacia abajo; además, pueden ser oracionales (de sujeto-predicado) o no oracionales (de no sujeto-predicado).
5. Tanto en español como en chino, existen enunciados interrogativos totales, enunciados interrogativos parciales y enunciados interrogativos alternativos, se definen lo mismo y tienen la misma entonación en ambas lenguas. Además, todos pueden ser oracionales (de sujeto-predicado) o no oracionales (de no sujeto-predicado).

6. Tanto en español como en chino, los enunciados imperativos se clasifican en enunciados imperativos afirmativos y negativos, y la entonación es hacia abajo; además, pueden ser oracionales (de sujeto-predicado) o no oracionales (de no sujeto-predicado).
7. Tanto en español como en chino, los enunciados exclamativos tienen una entonación exclamativa y pueden ser oracionales (de sujeto-predicado) o no oracionales (de no sujeto-predicado). (Zhao, 2014, p. 291)

En ese mismo tenor señala las diferencias:

1. Un enunciado español está delimitado por pausas mayores y, por lo general, se separa por un punto, un signo interrogativo o un signo exclamativo; pero un enunciado chino no tiene que estar delimitado por pausas mayores, y se pueden separar por una coma.
2. Según la estructura, los enunciados españoles se clasifican en enunciados no oracionales y enunciados oracionales; mientras que los enunciados chinos se clasifican en enunciados de no sujeto-predicado y enunciados de sujeto-predicado. En general, los enunciados españoles no oracionales corresponden a los chinos de no sujeto-predicado, y los enunciados españoles oracionales, a los chinos de sujeto-predicado. Sin embargo, existe un tipo de enunciados que son diferentes en las dos lenguas: los enunciados impersonales, en español, es un tipo de enunciados oracionales, puesto que existe la conjugación del verbo, y se considera como “oracional”, mientras que, en chino, es un tipo de enunciados de no sujeto-predicado, puesto que no existe ni se puede completar el sujeto en el enunciado.
3. En chino, existen enunciados de no sujeto-predicado verbales, pero en español, no existen enunciados no oracionales verbales, porque, estos enunciados, en español, son los enunciados impersonales, y forman una parte de los enunciados oracionales.
4. Según la actitud del hablante, en las clasificaciones del español existen dos tipos más que en chino: los enunciados desiderativos y los enunciados dubitativos. Estos enunciados pueden existir en chino; lo que ocurre simplemente es que no se

consideran tipos especiales porque no hay diferencia entre estos y los enunciativos o exclamativos. Sin embargo, en español, estos forman una clasificación especial porque requieren estructuras especiales.

5. Al final de un enunciado enunciativo, en español se pone el signo “.”, pero en chino se pone el signo “。”.

6. Un enunciado interrogativo y un enunciado exclamativo en español requieren dos signos, al principio y final del enunciado, uno de apertura y otro de cierre. En chino, siempre se requiere solo un signo al final, sea interrogativo o exclamativo.

7. En español, existe un tipo de enunciados interrogativos que son los adicionales, y en chino existen también estas estructuras, pero no se consideran un tipo especial porque se suelen considerar como dos enunciados la parte adicional y el enunciativo anterior. (Zhao, 2014, p. 292)

Es decir que según los estudios que hace Zhao y Wenjuan, respecto de las deliberaciones culturales de Zhou, confirman que la *Comparación Sintáctica* resulta más favorable en parámetros teóricos lingüísticos que el *Estudio Comparativo* que se remite sólo a aspectos culturales, sin embargo, no deben descartarse los elementos filosóficos y culturales que permítame comprender al hablante de español la lengua china.

Este breve recorrido sobre las ideas de diferentes autores y de diversas lógicas para comprender las dinámicas en la adquisición de la lengua entre hablantes de español a chino y viceversa, sirve como engranaje para comprender la propuesta didáctica de esta investigación, que busca consolidar una herramienta metodológica concreta y articuladora de los diversos modelos y propuestas ya mencionadas, pero que sume una nueva lógica sobre la importancia que tiene el hablante respecto de sus propias competencias comunicativas. Los autores y propuestas aquí mencionadas no son los únicos, de hecho, existe una discusión muy dispersa alrededor de este tema, sin embargo, es importante señalar que más que hacer una antología, lo que busca este primer capítulo es hacer visible y evidente que dicha discusión existe y que es variopinta, contiene muchas aristas y abordarla resulta muy complejo. Empero, la propuesta metodológica de este trabajo trata no solo de conciliar algo de esto, sino permitir que pueda prosperar y avanzar en beneficio de los profesores y alumnos, pero sobre todo de los hablantes de la lengua española que buscan adquirir la lengua china y viceversa.

Aspectos lingüísticos para entender la deixis en los complementos direccionales del chino

En el estudio que realiza Danqing Liu (2008) en *Syntax Of Space Across Chinese Dialects: Conspiring And Competing Principles And Factors*, podemos, como primer aspecto para el análisis del complemento direccional y sus componentes deícticos, subrayar que es a partir de un proceso de gramaticalización que han logrado la función que tienen para el estudio moderno de la gramática del chino.

La función de preposición (aquí, allá) de los verbos direccionales es el resultado de la gramaticalización de los verbos 来 (*lai*) y 去 (*qu*). En mandarín estándar, el uso generalizado de 来 (*lai*) y 去 (*qu*) (venir / ir), tomando un objeto espacial (direccional), tiene un desarrollo bastante reciente (y novedoso en el habla de Beijing). Al contrario de la situación en el cantonés, donde su uso ha sido mucho más común y prolongado. La gramaticalización es un proceso diacrónico y lleva tiempo completarla. No ha habido tiempo suficiente para que los verbos direccionales deícticos en mandarín estándar deriven una función similar a una preposición. En los dialectos Wu, el uso de un verbo direccional deíctico la toma de un objeto espacial se inhibe. Sin este uso como condición previa, la gramaticalización de verbos direccionales completos en marcadores espaciales de cabeza difícilmente puede tener lugar. (Xu, 2008)

The preposition-like function of directional verbs is a result of grammaticalization from their full verb usage. In Standard Mandarin, the wide use of *lai/qu* ('come/go' taking a spatial (directional) object is a rather recent development (and still a novel usage in Beijing speech), contrary to the situation in Cantonese, whose usage has long been common and basic. Grammaticalization is a diachronic process and will take some time to go through. There is not sufficient time for deictic directional verbs in Standard Mandarin to derive a preposition-like function. In Wu dialects, the use of a deictic directional verb taking a spatial object is inhibited. Without this usage as a precondition, the grammaticalization from full directional verbs into spatial head-markers can hardly take place. That is why there is no preposition-like function of words denoting 'come/go' in Wu dialects. (s/p)

Por otro lado, no hay una regla general para todas las variantes dialectales del chino en el amplio panorama lingüístico. Las lenguas en su naturaleza son complejas y construir herramientas de estudios que tiendan a la generalización puede ser “funcional” en la enseñanza, sin embargo, no descartan la complejidad. Reconocer y estudiar la complejidad es profundizar en el estudio de las lenguas. En el caso del complemento direccional, el estudio a través del tiempo (diacrónico) y del fenómeno actual (sincrónico) puede aclarar el proceso de gramaticalización de los verbos *lai* y *qu*. El estudio comparativo entre diferentes lenguas o dialectos en el vasto panorama lingüístico de China también puede contribuir a la comprensión de la gramaticalización de *lai* y *qu*.

La gramaticalización, de acuerdo con Xu (2008), consiste en un elemento léxico que se convierte en un elemento gramatical, o un elemento menos gramatical que se convierte en uno más gramatical. El idioma chino ofrece ricos ejemplos de este proceso y los estudios sobre este tema han prosperado durante dos décadas. El idioma chino siempre ha sido un lenguaje de construcción de verbos en serie. Casi todas las preposiciones se originaron a partir de verbos. Algunas conjunciones también provienen de verbos. (p.4)

Las asimilaciones que tiene una forma propuesta por la lengua estándar, en este caso el mandarín, también puede dar cuenta de diferentes procesos de gramaticalización, que tiene que ver con qué tanto los hablantes de ciertas áreas lingüísticas se familiarizan con la forma estándar. Es por eso que los estudios transversales siempre están vigentes ya que los procesos de gramaticalización nunca están terminados, aunque tengan periodos grandes de estatismo.

No habrá que perder de vista que ante el tema de la gramaticalización influyen factores extra lingüísticos, como los intentos de estandarizar formas a través de la alfabetización, los contactos dialectales y las actitudes lingüísticas con las que cada hablante acepta o no alguna nueva forma de acuerdo a su cultura e ideología.

En términos del orden de las palabras, el mandarín de Pekín está más cerca de los dialectos Wu que del cantonés, y el argumento espacial de estos verbos precede principalmente al verbo. Por otro lado, curiosamente, dado que el mandarín estándar ha aceptado completamente el patrón de “*lái / qu* (venir / ir) + NP espacial”, está más cerca del cantonés que de los dialectos Wu en este parámetro. Ciertamente, es fácil para el mandarín de Beijing aceptar el patrón del mandarín estándar, pero el patrón original del mandarín de Beijing sigue siendo el preferido por los hablantes nativos de mandarín de Beijing, según

mis observaciones preliminares. En cuanto a los verbos de directivas locativas como 进 jìn 'enter', 出 chū 'be out of', 上 shàng 'get into', 下 xià 'get down' y 过 guò 'be over, be past' en mandarín estándar, los dialectos muestran más similitudes que diversidad. Cuando se utilizan como verbos completos con un argumento espacial. (Liu, 2008, p.12)

A esta complejidad lingüística habría que añadir que algunos estudios que se han realizado desde la perspectiva occidental han señalado aspectos importantes para su estudio, sin embargo, aún hay un gran campo y diversos aspectos que todavía deberán contrastarse con estudios que se han realizado a lenguas de la misma familia, es decir en lenguas que no tengan una procedencia indoeuropea.

Otro asunto importante a considerar, que se relaciona ampliamente con el tema de la deixis, y que aporta en gran medida al estudio de cómo las lenguas modifican el movimiento, es la investigación que data desde los estudios de Talmy y que transcurre hasta nuestros días resolviendo incógnitas sobre cómo el chino y otras lenguas tienen formas distintas de codificar el movimiento. A esto se llama *Teoría de la tipología* de eventos de movimiento que, en épocas posteriores, diversos investigadores han enriquecido tomando como referencia la teoría de Talmy.

Según el marco de Talmy (2000), la conceptualización de un evento de movimiento puede realizarse como un conjunto de diferentes componentes conceptuales en los lenguajes humanos. Por tanto, se encuentran dos tipos principales de “lenguajes enmarcados por verbos” (lenguajes V) y “lenguajes enmarcados por satélite” (lenguajes S). En los lenguajes V, la ruta se expresa mediante el verbo principal, mientras que en las lenguas S, la ruta se indica mediante una posición verbo-hermana (afijos verbales, partículas verbales). Con su investigación empírica, Slobin (2004) propone un tercer tipo, el “lenguaje enmarcado de manera equitativa” (s/p). En este tipo, la ruta y la manera se expresan mediante formas gramaticales equivalentes. Wälchli (2001, citado por Berthele, 2004, 98) refina las teorías anteriores (Tesnière, 1959, Talmy, 2000) con tres modelos de codificación de la ruta, es decir, codificación del verbo (por la raíz del verbo), codificación adnominal (por preposiciones, posposiciones o marcado de mayúsculas y minúsculas) y codificación adverbial (por afijos verbales o partículas verbales) (p. 5).

A través de esta disertación sobre la codificación del movimiento se han identificado al chino como una lengua de tipo satelital o lengua seguida por satélites. Ahora bien, el

término “satélite” fue acuñado por Talmy para nombrar a un elemento que se combina con la raíz verbal y sintácticamente se subordina a ella, además no forma parte de un sintagma nominal o preposicional. Puede concretarse en un afijo o en una palabra libre (*free word*), por ejemplo, las partículas verbales del inglés, los prefijos verbales separables y no separables del alemán o del neerlandés, los prefijos verbales del latín o del ruso, los complementos verbales del chino, los verbos versátiles del lahu, los nombres inoperantes del caddo, así como los afijos polisintéticos del atsugewi que rodean la raíz verbal (Talmy, 2000, p. 102).

Tomando en cuenta el aspecto deíctico como uno de los temas centrales de los complementos direccionales y ligando al tema de estudio del movimiento en el chino hay nuevas perspectivas que en estudios comparativos que sugieren que esta denominación para el chino no es estática. En primer lugar, se debe considerar cómo es que a través del tiempo es que ahora podemos pensar al chino moderno como una lengua de tipo satelital y cuál fue su proceso histórico. En segundo lugar considerar si esa categoría es estática o también presenta flexibilidad como lo explica en su estudio Christine Lamarre (2008) titulado *The Linguistic Categorization Of Deictic Direction In Chinese With Reference To Japanes* .

Lamarre (2008) argumenta, sin embargo, que nada es estático ni absoluto y que tomando en cuenta la función importante de la deixis En general, el chino y el japonés confirman las dos diferencias tipológicas establecidas por Talmy: el chino se comporta como lengua S y el japonés como lengua V. Lamarre señala que esta categorización no puede explicar satisfactoriamente la expresión del camino deíctico. Sin embargo, estas características tipológicas “ejercen una influencia indirecta sobre las estrategias de que dispone una lengua para combinar el camino deíctico, el camino no deíctico y la forma o causa del movimiento en un mismo complejo verbal” (Lamarre, p. 77). Dan Xu (2006) propone que la lengua china ha sufrido un cambio tipológico de una lengua V a una lengua S. En el chino estándar contemporáneo, algunos verbos de movimiento no pueden coincidir con el patrón del lenguaje S porque se comportan como verbos principales cuando un agente es la Figura (Talmy, 2000) y deben ser considerados como satélites cuando un paciente es la Figura movida por una figura o fuerza exterior.

Ante todas estas aportaciones generadas en torno a la deixis y los complementos direccionales del chino podemos decir que el español y el chino tienen como una de sus diferencias profundas la forma en la codifican los eventos de movimiento, lo cual puede ser

una de las dificultades a la que se enfrenta un estudiante hablante de español al tratar de comprender e interiorizar el tema de los complementos direccionales de chino.

Otro aspecto importante es que esta estructura no ha sido estática, sino que ha cambiado a través del tiempo, ese cambio y su dinamismo puede observarse a través de los estudios transversales. Por lo tanto, es posible que pese a los intentos de estandarización las estructuras sigan cambiando en el futuro, pues la lengua está en cambio constante. La gramaticalización es lo que ha permitido que por un tiempo logre cierta estabilidad, este proceso también permite analizar qué aspectos se mantienen en el uso de una lengua, incluso analizar el por qué algunos permanecen más y otro, es ya material para una amplia y exhaustiva investigación.

Los complementos direccionales para que estén estructurados como ahora los conocemos han atravesado por complejos procesos de gramaticalización. El estudio histórico de la lengua nos permite acercarnos a dichas perspectivas.

Los estudios lingüísticos también han definido el caso chino como un caso lingüístico complejo, donde los fenómenos que ocurren en un uso dialectal ocurren de manera distinta en otro, los fenómenos presentes en la oralidad ocurren de manera distinta en la escritura, es por eso que aproximarse a la diversidad lingüística en china es muy complejo, pero de vital importancia para ir construyendo el entramado general de la naturaleza del chino y su diversidad.

La deixis como elemento de discurso trae a cuenta la forma de concebir la ubicación espacial de cada cultura, también es un fenómeno de la enunciación que se hace presente al enunciante y da cuenta del acto de habla en su naturaleza y actualidad. Es por eso que ubicarlo como elemento central para la formación de los complementos direccionales, pedagógicamente puede aportar en su comprensión profunda.

CONCLUSIONES

El estudio del chino mandarín para hablantes de español y viceversa puede considerarse muy complicado ya que no se han desarrollado los procedimientos, los dispositivos materiales ni metodologías concretas para generar un modelo didáctico ideal. Sin embargo, un acercamiento desde diversos enfoques lingüísticos e interdisciplinarios pueden acercar a los profesores y a los estudiantes a contrastar y comparar aspectos

disímiles y paralelos en ambas lenguas y así crear puentes que permitan concretar modelos. Este trabajo es sólo un prolegómeno para todos los docentes y estudiantes.

REFERENCIAS

- Baralo, M. (2009) “A propósito del Análisis de Errores: una encrucijada de teoría lingüística, teoría de adquisición y didáctica de lenguas”. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada a la Enseñanza de Lenguas*.
- Cifuentes-Honrubia, J. L. (1989). *Lengua y espacio: introducción al problema de la deixis en español*. España: Universidad de Alicante.
- Dippner, K. (2010). *Metaphorical use of Mandarin compound directional complements* (Master's thesis).
- Fernández López, M. S. (1995) *Errores e interlengua en el aprendizaje del español como lengua extranjera*, Madrid, Servicio de Publicaciones UCM.
- _____ (1997) *Interlengua y análisis de errores en el aprendizaje del español como lengua extranjera*. Madrid: Editorial Edelsa.
- Gao Shunquan (2005). *Dui wai Hanyu jiaoxue tanxin 对外汉语教学探新*. Beijing daxue chubanshe. Beijing University Press.
- Hansen, C. (2020). *Language and logic in ancient China*. Advanced Reasoning Forum. Julio 2020.
- Hidalgo, A. (2015) *Estudio contrastivo español-chino. El artículo indefinido y su tratamiento en los manuales de enseñanza de español como segunda lengua. Tesis para obtener el grado de Maestría en enseñanza de español como segunda lengua extranjera*. España: Universidad Nacional de Córdoba.
- Ke, C. (Ed.). (2018). *The Routledge handbook of Chinese second language acquisition*. Londres: Routledge.
- McElvenny, J. (2010). “The diachronic evolution of the directional particle lái in Mandarin”. En *Grammatical change: theory and description*.

- Lakoff, G., y Johnson, M. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana* (No. 410 L3y).
- Lamarre, C. (2008). “The linguistic categorization of deictic direction in Chinese—with reference to Japanese—”. In *Space in languages of China* (pp. 69-97). Berlín: Springer, Dordrecht.
- Larssen-Freeman, D. (2003) *Introducción al estudio de la adquisición de segundas lenguas*, Boston: Heinle & Heinle.
- Lin Tzu Ju (2005) *La adquisición y el uso del artículo por alumnos chinos*. Madrid: Red ELE.
- Li, C. N y Thompson, S. A. (1981) *Mandarin Chinese A functional Reference Grammar*. Los Angeles: University of California Press.
- Liu, D. (2008). “Syntax of space across Chinese dialects: Conspiring and competing principles and factors”. *Space in Languages of China*, 39-67.
- Owen, S. (1985). *Traditional Chinese poetry and poetics: omen of the world*. EUA: University of Wisconsin Press.
- Pin, H. H. et al.(2010) *América Latina habla chino*. Buenos Aires: Del Autor.
- Po-Ching, Y., y Rimmington, D. (2021). *Chinese: An essential grammar*. Berlín: Routledge.
- RAE (2011) *Manual de la nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Editorial Espasa.
- Ross, C., y Ma, J. H. S. (2017). *Modern Mandarin Chinese grammar: A practical guide*. Routledge.
- Robertson, D. (2000) “Variability in the use of the English article system by Chinese learners of English”, en *Second language Research*, 16(2): 135-172. Disponible en <http://cxrlinguistics.com> [último acceso: 10/03/2012]
- Sánchez Griñán, A. J. (2008) “Enseñanza y aprendizaje de español como lengua extranjera en China. Retos y posibilidades del enfoque comunicativo” en *Red electrónica de didáctica del Español como Lengua Extranjera*. Disponible en <http://www.tesisenred.net> [último acceso: 03/12/11]

- Talmy, L. (2000). *Toward a Cognitive Semantics – Vol. II: Typology and process in Concept Structuring*. Cambridge (Ma): MIT Press.
- Teng, W. H. (2016). *Yufa! A practical guide to Mandarin Chinese grammar*. Londres: Routledge.
- Tseng, H. (2008) “An error analysis of compositions written by 60 students of the Department of Spanish Language and Literature of Providence University”, Centro Virtual Cervantes en <http://www.cervantes.es> [último acceso: 18/09/13]
- Vázquez, G. E. (1991) *Análisis de errores y aprendizaje de español/lengua extranjera*, Frankfurt, Peter Lang International Academic Publishers.
- Wenjuan, M. (2013) *Comparación sintáctica entre el español y el chino mandarín. Trabajo para obtener el grado de Máster Universitario Internacional en lengua española y lingüística*. España: Universidad de Oviedo.
- Xu, D. (Ed.). (2008). *Space in languages of China*. Berlín: Springer, Dordrecht.
- Yu, P. (1987). *The reading of imagery in the Chinese poetic tradition* (p. 146). Princeton, NJ: Princeton University Press.
- Zhao, L. (2014) *Estudio Contrastivo de unidades lingüísticas español-chino. Tesis doctoral*. España: Universidad de Salamanca.
- Zhou, M. (1995) *Estudio Comparativo del chino y el español. Aspectos lingüísticos y culturales. Tesis para obtener el grado de doctorado en Teoría de la Traducción*. España: Universidad Autónoma de Barcelona.
- Zhu Q. M. (2005). *Xiandai Hanyu. Shiyong yufa fen xi 现代汉语: 实用语法分析*. Qinghua daxue chubanshe. Qinghua University Press.



This work is licensed under a [Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivatives 4.0 International License](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).